

IMPACT

FOOD SECURITY AND NUTRITION MONITORING PROJECT

1655 North Fort Myer Dr., Suite 300, Arlington, VA 22209 U.S.A.
Tel: (703) 807 2092; Fax (703) 807 1128; E-mail: 6253534@MCIMAIL.COM

CORPORACIÓN DE CONSERVACIÓN Y DESARROLLO

CCD

**SALUD, NUTRICIÓN Y MEDIO AMBIENTE
EN DIEZ COMUNIDADES UBICADAS
EN LOS RÍOS SANTIAGO Y CAYAPAS
ESMERALDAS - ECUADOR**

INFORME FINAL

Quito, 18 de Diciembre de 1995

**CORPORACION DE CONSERVACION Y DESARROLLO
CCD**

**SALUD NUTRICIÓN Y MEDIO AMBIENTE EN DIEZ COMUNIDADES
UBICADAS EN LOS RÍOS SANTIAGO Y CAYAPAS
ESMERALDAS - ECUADOR**

INFORME FINAL

Quito, 18 de Diciembre de 1995

Este informe fue producido con el apoyo de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos bajo el contrato No DAN-5110-Q-0014-00 con el International Science Institute, Inc. y bajo Contrato No DAN-5110-C-00-0013-00, Orden Número 13.

AGRADECIMIENTO

La Corporación de Conservación y Desarrollo agradece a la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional **USAID** que, con su financiamiento, permitió el desarrollo de este proyecto a través del Food Security and Nutrition Monitoring Project (**IMPACT**).

ANTECEDENTES

El 22 de abril de 1994 se firmó un subcontrato entre ISTI/IMAPCT y la CCD bajo la orden de entrega N.- 13 en el marco del contrato DAN-5110-Q-00-0014-00, entre el ISTI y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), para proveer asistencia técnica bajo los requerimientos del Contrato para la seguridad y Monitoreo de Nutrición (IMPACT)

CCD diseñó el Proyecto Salud, Nutrición y Medio Ambiente en 10 comunidades ubicadas en los ríos Santiago y Cayapas, en la zona de amortiguamiento de la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas.

En las comunidades seleccionadas para el estudio, las enfermedades respiratorias y diarreicas son frecuentes en menores de cinco años, la vacunación no llega a todos los niños, las prácticas alimenticias son inadecuadas, el índice de analfabetismo es de un 33%, la pobreza es acentuada y hay poca disponibilidad de alimentos. Estas comunidades se desarrollan en un bosque tropical húmedo en el que existe una prevalencia de enfermedades endémicas (malaria, leishmaniasis, oncocercosis, etc).

El modelo se basa en el entrenamiento a promotores comunitarios de Nutrición y Medio Ambiente (voluntarios y elegidos por sus comunidades).

El principal objetivo es el de mejorar las condiciones de salud y nutrición de la población beneficiada, a través de acciones preventivas de salud, monitoreo de crecimiento, un efectivo y sostenido programa de educación nutricional dirigido al mejoramiento de las practicas alimentarias de los grupos vulnerables y una capacitación en la mejor utilización de los recursos naturales y apoyo a los sistemas productivos (huertos, familiares y comunitarios).

Las metas del proyecto fueron: lograr que 20 promotores (10 principales y 10 suplentes) y que al menos 200 madres de niños menores de cinco años desarrollen actividades básicas de salud, nutrición, producción y medio ambiente en sus comunidades; lograr que el 80% de los menores de cinco años tengan el carné de salud infantil y asistan a los pesajes mensuales; aumentar del 36% al 50% el porcentaje de las madres que conocen y/o inician la lactancia antes de las ocho horas después del parto; aumentar del 24% al 50% el porcentaje de madres que conocen y/o inician la alimentación del destete, entre los cuatro y seis meses de edad del niño; aumentar del 26% al 50% el porcentaje de madres que conocen que durante el embarazo se deben aumentar entre 10 a 12 Kg. de peso; mejorar las prácticas alimentarias del menor de dos años, de la madre embarazada y de la lactante en el 80% de los beneficiarios; presentar una alternativa para la obtención de micronutrientes, rescatando las prácticas ancestrales para la implementación de los huertos y creando una conciencia de protección al medio ambiente en los pobladores de las comunidades.

El período de ejecución del proyecto fue de febrero de 1994 hasta diciembre de 1995.

METODOLOGÍA

Para la ejecución del proyecto se partió de un diagnóstico inicial o línea basal en la que se utilizó técnicas cuantitativas y cualitativas, combinando investigación antropométrica, nutricional y medio ambiental. Con la información obtenida se seleccionaron los temas para la capacitación de los promotores.

Para la capacitación del personal de campo y promotores comunitarios se realizaron talleres mensuales en los que se aplicó técnicas para la educación de adultos como: reuniones participativas, charlas, dinámicas y trabajos de grupo. En el componente de medio ambiente se realizaron talleres y se proyectaron videos en cada una de las comunidades; en estas actividades participaron madres de familia, promotores y otros miembros de las comunidades.

Se realizó un seguimiento permanente de las actividades desarrolladas por parte de los supervisores, promotores y madres de familia, para lo cual se llevaron a cabo visitas periódicas a las comunidades, en las que se mantuvo reuniones con los promotores y madres de familia, con la finalidad de analizar los avances y dificultades del proyecto.

Al finalizar el primer año de ejecución del proyecto se realizó una encuesta de consumo y disponibilidad de alimentos. En este estudio se aplicó una investigación cualitativa y cuantitativa, que incluyó una encuesta domiciliaria de recordatorio de 24h. a todas las familias con niños menores de dos años de las 10 comunidades.

Para la evaluación final se diseñaron instrumentos con ítems abiertos y cerrados dirigidos a los beneficiarios, personal que trabajó en el proyecto e instituciones involucradas en la zona. Las técnicas aplicadas fueron observaciones directas del pesaje a los niños menores de cinco años, entrevistas domiciliarias a madres, entrevistas individuales a promotores, cuestionarios a promotores de salud del Vicariato Apostólico de Esmeraldas (VAE), grupos focales a supervisores y promotores del proyecto, entrevistas al personal técnico del VAE, entrevistas al personal de la CCD y entrevistas informales a dirigentes de otras organizaciones.

Durante la ejecución del proyecto se han mantenido reuniones con instituciones que trabajan en la zona con la finalidad de difundir las actividades llevadas a cabo por la CCD y coordinar esfuerzos para la implementación del modelo de salud, nutrición y medio ambiente. Esta gestión fue exitosa, ya que se firmó un convenio con el VAE para capacitar a sus promotores en la implementación del modelo creado por CCD.

A FUNDEAL se le entregó dos balanzas infantiles para que se usen en dos comunidades chachis y se capacitó a los líderes de estas comunidades para que puedan realizar el monitoreo de crecimiento a los niños menores de cinco años

RESULTADOS

En el estudio de Línea basal se obtuvieron 117 encuestas de las que se obtuvo información sobre demografía, actividades de la madre, morbilidad en el hogar, lactancia, prácticas alimentarias, alimentación del menor de dos años, alimentación de la embarazada, parturienta y lactante, monitoreo de crecimiento, diarreas, infecciones respiratorias agudas e inmunizaciones. Los detalles de esta información se encuentran en el informe de Línea basal.

Se capacitó a 20 promotores, voluntarios de las 10 comunidades, mediante talleres mensuales en educación ambiental, saneamiento ambiental, producción, educación nutricional, salud y monitoreo de crecimiento, para que ellos, a su vez, transmitan los conocimientos adquiridos a las madres de los menores de cinco años en sus respectivas comunidades. La mayoría de los promotores se mantuvieron a lo largo de la ejecución del proyecto, solamente desertaron dos promotores, que fueron reemplazados.

En la capacitación del componente de medio ambiente se realizaron talleres participativos y se proyectaron, en cada una de las comunidades, videos que tratan sobre las riquezas naturales del país y los problemas ambientales que enfrentan las diferentes regiones. Con el uso de láminas educativas se revisaron conceptos básicos sobre los recursos naturales y su importancia; posteriormente se analizaron los problemas ambientales y la relación que tienen con la salud y nutrición, una vez identificadas las causas y efectos de los mismos se indujo a que los participantes de los talleres propongan sus alternativas.

En estos talleres, además, se capacitó a los promotores y otros líderes comunitarios en el desarrollo de propuestas para proyectos comunitarios, mediante trabajo en grupo, incentivando la autogestión. Las personas que asistieron a estas reuniones consideraron que estos talleres son importantes, porque les brindan nuevos

conocimientos, lo que les permite desarrollar perspectivas y criterios para buscar soluciones a sus problemas.

Para el adiestramiento de los promotores en el monitoreo de crecimiento, a más de los talleres dictados mensualmente se realizaron prácticas para el uso de la balanza, llenado del carné de salud infantil (CSI), pasos a seguirse en el pesaje de los niños, educación nutricional con el uso de láminas educativas.

Los formularios de seguimiento aplicados mensualmente, por los promotores, revelan que: desde abril de 1994 hasta octubre del 1995, asistieron 2617 personas a las reuniones de pesaje; se realizaron 807 visitas domiciliarias; 1113 madres recibieron educación nutricional; se pesaron 5338 niños. A lo largo de todo el proyecto el total de beneficiarios superaron las cifras indicadas anteriormente.

En los componentes de educación ambiental y nutricional se impartieron charlas y se realizaron trabajos de grupo para recuperar información sobre costumbres tradicionales de practicas alimentarias y uso de los recursos naturales. Se recopilaron recetas nutritivas con productos de la zona como por ejemplo la ensalada de hojas de rascadera, ensalada de hojas de yuca, encocado de congolito, entre otras; se enfatizó que las practicas tradicionales de pesca y caza son mucho mejores que las actuales (uso de dinamita o barbasco para la pesca y caza selectiva). De esta manera se recuperó y revalorizó algunos aspectos culturales ancestrales.

En el componente de producción se dictaron charlas sobre: los beneficios de un huerto familiar o comunitario, enfatizando el aporte extra de nutrientes que estos brindan a la dieta familiar; elaboración de huertos familiares en una tarima y composteras; características que deben cumplir para que su producción sea optima; sustrato y llenado de tarimas; cuidados especiales del huerto y alternativas para controlar plagas sin pesticidas. Se obtuvieron buenos resultados ya que los clubes de madres han hecho huertos familiares y comunitarios y compoteras, en todas las comunidades.

Inicialmente el trabajo estuvo planificado para ser ejecutado en 11 meses; en julio de 1994 se amplió el proyecto hasta agosto de 1995. Por esta razón, se realizó una evaluación de medio término con la finalidad de analizar los avances y buscar alternativas para mejorar el proyecto. En esta evaluación se obtuvo información sobre: cobertura, morbilidad, aspectos positivos, aspectos negativos y dificultades (el detalle de esta información se encuentra en el informe de Evaluación de Medio Término).

En los meses de febrero y marzo de 1995 se realizó una investigación orientada a conocer el consumo y disponibilidad de alimentos en los hogares con niños menores de dos años, lo que nos permitió perfeccionar el componente de educación nutricional del programa, reforzando aquellas prácticas alimentarias beneficiosas y controlando aquellas perjudiciales. Se obtuvo información sobre: saneamiento, morbilidad, cuidado del niño menor de dos años, alimentación, recolección, caza, pesca, producción, consumo y la cantidad real de alimentos que recibe el menor de dos años y la distribución intra familiar de los nutrimentos.

Este estudio se complementó con determinaciones biológicas de hemoglobina y retinol que revelaron las deficiencias de estos micronutrientes (el 50% de los niños presentan deficiencias de vitamina A y el 38% presentaron deficiencias de hierro) . Los resultados de este estudio se detallan en el informe final de la encuesta de consumo y disponibilidad de alimentos presentado por la CCD.

En la evaluación final se observó que los promotores usan adecuadamente las balanzas y el carné de salud. Algunos promotores no tiene clara la edad del niño con relación al mes del pesaje; las madres y promotores se encuentran motivados; para las sesiones de pesaje las madres tuvieron la iniciativa de componer una canción referente a la importancia del pesaje de los niños. Además, en el área de medio ambiente y producción se encontraron muy motivados con la implementación de los huertos familiares y las enseñanzas recibidas en medio ambiente.

En el proceso de evaluación se elaboraron recomendaciones a corto y largo plazo y una de ellas fue la creación de láminas con lenguaje visual de características étnico cultural negra, con el fin de motivar una mayor identificación de las madres en las comunidades. Se realizó la prueba de dichos materiales y los resultados revelaron que las madres negras se identificaron y aprobaron el cambio de las ilustraciones con personas de raza negra.

CONCLUSIONES

Se perciben avances importantes en el aprendizaje de los mensajes de nutrición por parte de los promotores de las distintas comunidades. Se observa un proceso de revalorización de los alimentos nativos por parte de las madres.

El concepto de que el niño gana o no gana peso ha sido asumido por las madres, personal voluntario de las comunidades y coordinadores. Está clara la importancia de aconsejar a las madres según la tendencia de la línea de crecimiento de su hijo.

Mediante este proyecto se ha desencadenado un proceso de reconocimiento de los problemas ambientales y su influencia en el estado nutricional de los niños y la actitud para dar soluciones ante estas situaciones.

Se ha experimentado una excelente acogida por parte de los promotores, auxiliares de enfermería y la comunidad en general. Coinciden que es la primera vez en más de 25 años de experiencia que cuentan con un programa de nutrición y medio ambiente definido y sencillo que se aplica a la realidad, utilizando los recursos propios del área.

El desarrollo del modelo constituyó una experiencia excepcional; los beneficiarios del proyecto se sintieron motivados y contentos al recibir, por primera vez, conocimientos de nutrición, salud, producción y medio ambiente y su interrelación. Los

promotores mostraron interés por la capacitación en la elaboración de propuestas ya que incentivan la autogestión, por esta razón los líderes comunitarios nos han solicitado insistentemente que se continúe con el desarrollo de talleres a nivel de comunidad y la preparación de propuestas comunitarias.